



SEMANARIO DE ANALISIS POLITICO

CENTRO DE EDICIONES "GUAZAPA" EL SALVADOR. CENTROAMERICA

DIRECTOR.
Alfonso Quijada Urias

PLANA DE REDACCION.
Ricardo Diaz
Hector Martinez
Luis Pacheco

Colaboradores.
José Napoleón Rodriguez Ruiz.
Moisés Castillo

No. 10 Año 1

-El Salvador, C. A.-

Semana del 2 al 8 de Mayo de 1983



La Crisis Económica: factor objetivo de la situación revolucionaria

El movimiento de liberación centroamericano se ha colocado ya sin duda alguna en la vanguardia de la revolución mundial. Desafía a los opresores: de Washington a Tel Aviv, de Honduras a Chile, de Weinberger a Galtieri; amenaza al sistema, pero lo promete todo: el derrumbe de las oligarquías, la verdadera independencia y la autodeterminación. Por ello se enfrenta directamente con el poder político y militar de la reacción mundial de la CIA a los asesores argentinos, de las bombas de fósforo a las de napalm, de los DC-3 a los A-37, de la invasión de los marines a las consecuencias nucleares. ¿Por qué Centroamérica se ha convertido en uno de los principales teatros de operaciones del delirante Reagan? Porque la administración norteamericana proyecta toda su brutalidad a todos los rincones de la tierra, pretendiendo convertir hasta los desiertos peñones en parte de su "seguridad nacional", y con mayor razón a una zona que considera su "patio trasero", su "cuarta frontera".

Con la nueva ficción de las fronteras ideológicas, Reagan quiere liquidar los espacios para cualquier asomo de independencia y proclama ilimitadamente su soberanía, lanzándose furiosamente para incrementar aún más la superexplotación de los países pobres estremecidos por la crisis del capitalismo, para completar el financiamiento de sus locos planes guerreristas.

Por su parte, nuestra revolución ha ido mostrando su esencia liberadora, su naturaleza anti-imperialista y su carácter popular, su firmeza y su invencibilidad.

Las rutas de la revolución se han vuelto más duras a causa de la intervención imperialista y su desarrollo actual y futuro exige la incorporación de las amplias masas populares; exige a éstas, a dar el salto de calidad hacia la guerra de todo el pueblo.

Aparece entonces con claridad la necesidad de combinar todas las formas de lucha, de crear otras nuevas, de emplear todas las fuerzas.

Si antes fuimos de las insurrecciones locales a la guerra, ahora podríamos ir de la guerra a las insurrecciones; de la relativa paz en las ciudades a la convulsión revolucionaria.

Pero a fin de crear las condiciones subjetivas para el auge de la lucha combativa de las masas, es preciso que concurren otras muchas circunstancias.

La vida ha demostrado que la ofensiva militar revolucionaria por sí sola, por potente y bien planificada y ejecutada que aparezca, no puede producir mecánicamente la sublevación de las masas.

La ofensiva militar y los golpes estratégicos a las fuerzas operacionales del ejército enemigo deben combinarse con el auge de la lucha de clases, la división del campo enemigo y la profundización de la crisis económica. Así lo ha entendido la administración Reagan que sostiene a la dictadura salvadoreña en todos estos campos: en lo militar con la asistencia en dólares, asesores, medios y planes; en lo político con su respaldo y su "arbitraje" entre las fracciones oligárquicas en pugna por la hegemonía, y en lo económico con el mantenimiento artificial de la economía, factores éstos que contribuyen a prolongar la situación revolucionaria y a prolongar la guerra.

El plan de Reagan para El Salvador comprende la destrucción de la economía nacional, no solo a través de la superexplotación y saqueo de nuestros recursos, sino a la deformación de nuestra balanza comercial y de pagos a través de onerosos préstamos que hipotecan la soberanía del país, y lo más grave, a través de la destrucción inmisericorde de nuestro principal patrimonio y factor de producción: nuestra población trabajadora a través de la guerra de exterminio.

La crisis económica del imperialismo ha sido trasladada a la economía de los países pobres, y en éstos a las amplias masas populares que sobreviven en una secular miseria.

En nuestro país, aunque la crisis es profunda, aún no ha llegado al límite, pero para ello no falta mucho.

Es por esto que la participación de las masas en la lucha, debe articular la lucha militar y política a la lucha por las demandas inmediatas que reclaman mejoras para las condiciones de vida material, tan deterioradas por la voracidad de los monopolios transnacionales y sus socios menores.

Entre los aspectos objetivos de la situación revolucionaria, la crisis económica es uno de los principales. Evidentemente, El Salvador se ha convertido en un país de economía artificial. A no ser por la cuantiosa "ayuda" imperialista que el gobierno actual mendiga en los centros de poder, el modelo se había derrumbado.

Pero aún con esa "ayuda", la crisis es profunda e insuperable, tal como se verá en el artículo central de este número de nuestro Semanario.

Lo único que puede sacar a nuestra patria de esta crisis es la revolución. Pero para que se produzca esa revolución triunfante, se requiere que a la vez que ocurren los triunfos militares del pueblo, se acelere y produzca el definitivo despertar de las amplias masas que deben luchar por mejores salarios y por mejores condiciones materiales de vida.

La crisis económica es hoy más dura para nuestro pueblo, el fantasma de la desocupación y la quiebra de las pequeñas empresas recorre el campo y las ciudades. Pero este primero de mayo, se escucharon los pregones del nuevo amanecer: la clase obrera desafió al COPREFA anunciando un programa mínimo de reivindicaciones económicas y políticas, y la constitución de un frente amplio de lucha contra el enemigo común.

Nuestro deber como vanguardia es preparar a las masas para el combate que se avecina, para que todo el pueblo participe codo a codo con su ejército revolucionario. Nada ni nadie podrá entonces detener el triunfo de nuestra revolución.



pregón
farabundista

Alfonso Quijada Urias

AP6V
032-4



Abril 26/83

—El FMLN causó al ejército, no menos de 28 bajas en el catorceavo operativo contra el cerro de Guazapa. En dicho operativo antiguerrillero, llamado "Salitre 10", participaban unos 3,000 efectivos y otros 2,000, "rastrillaban" los alrededores de las presas hidroeléctricas en el departamento de Chalatenango. Fuentes oficiales anunciaron un saldo de 32 guerrilleros muertos durante el operativo.

—Efectivos del ejército apoyados por los cuerpos de seguridad, catearon la colonia Miramonte en la capital, deteniendo a varias personas "sospechosas de colaborar con la guerrilla", según fuentes oficiales

Abril 27/83

—Un jefe guerrillero del Cerro de Guazapa, desmintió la versión oficial de que en la primera fase de la operación "Salitre 10", murieron 32 guerrilleros, y calificó de "nuevo fracaso" el operativo, acusando a los jefes del ejército de "inventar victorias con fines propagandísticos" destinados a "demostrar que el ejército está mejorando después de la destitución de García".

—El FMLN dinamitó un tren de la empresa estatal FENADESAL, a unos 20 Kms. de la capital, cuando se dirigía a la frontera con Guatemala. Fuentes oficiales de Nejapa, dijeron que no hubo lesionados.

—Escuadras del FMLN destruyeron vehículos nacionales en el Cantón Las Moritas, departamento de San Miguel. Mientras, la capital sufrió el día 26, un prolongado apagón, como consecuencia de acciones de sabotaje entre Nejapa y San Rafael Cedros.

—El ejército anunció el fin del operativo en los alrededores de las presas hidroeléctricas en Chalatenango, con un balance de 35 soldados y 150 guerrilleros muertos. La fuente oficial confirmó que entre las 35 bajas gubernamentales, habían 9 soldados del batallón Atlacatl, que fueron emboscados el sábado 23 en las afueras de Ilobasco.

Mientras, continuaba un intenso cañoneo y bombardeo contra posiciones guerrilleras en el cerro de Guazapa y según un vocero militar, aseguró que las tropas de la Primera Brigada de Infantería avanzaba hacia el norte y noreste de Guazapa. El vocero admitió que en lo transcurrido de la operación, el ejército tuvo 6 bajas.

—Radio Venceremos informó que la Fuerza Armada inició una nueva operación antiguerrillera en San Vicente, la cual no había sido publicitada y era de gran importancia para el régimen "en la medida que son parte del Plan de la Administración Reagan de crear aldeas estratégicas en las zonas de permanente acción del FMLN", afirmó la radio.

—Enfrentamientos entre el FMLN y el ejército dejaron a éste 15 bajas, en su intento por avanzar sobre posiciones rebeldes en las inmediaciones de los cantones El Roble y Palo Grande en el cerro de Guazapa.

Abril 28/83

—El FMLN informó de una acción en Chalatenango, que dejó como saldo 3 bajas gubernamentales en los caseríos "Chilín" y Laguna Seca, en Nueva Concepción. En la acción, el FMLN recuperó 6 fusiles, 10 armas cortas y más de 2,000 cartuchos, 1 radio PRC-77 y otros pertrechos.

—El FMLN atacó las posiciones militares en Santa Rosa de Lima, departamento de La Unión, donde según informe oficial, 2 soldados resultaron heridos.



Abril 29/83

—Fuerzas del FMLN ocuparon el puesto fronterizo El Amatillo, departamento de La Unión, dinamitando el puente sobre el río Goascorán fronterizo con Honduras. Los rebeldes destruyeron las instalaciones de la Aduana, así como unos 50 vehículos, entre ellos varios furgones.

Mientras, en la misma zona, otras unidades rebeldes, volaron los puentes de Agua Salada, El Delirio, Pasquina y uno ubicado a la entrada de Santa Rosa de Lima, población sitiada desde el día 28.

La subestación eléctrica de El Delirio, fue volada por el FMLN, dejando incomunicada una amplia zona, así mismo, varias torres conductoras de energía fueron derribadas por el FMLN.

—Voceros militares confirmaron el ataque guerrillero a la aduana de El Amatillo, asegurando desconocer los detalles de la acción, pues las comunicaciones con esa región, quedaron totalmente cortadas.

La destrucción del puente El Delirio, dejará aislada la ciudad de La Unión, donde funciona el Puerto de Cutuco, tercero en importancia del país, comentaron las fuentes.

—Fuerzas del ejército hondureño penetraron a territorio salvadoreño por la localidad de Goascorán, repliéndose, ante el rechazo del FMLN hacia la raya fronteriza, desde donde abrieron fuego contra la población civil salvadoreña, dejando 8 heridos, entre ellos 2 niños.

—Fuentes oficiales informaron de la destrucción, por parte del FMLN de gran cantidad de automóviles, que circulaban por la carretera Panamericana, a la altura del Km. 113, jurisdicción de Jucuapa, departamento de San Miguel.

Abril 30/83

—El FMLN afirmó que en la ocupación de la población de Santa Rosa de Lima, causaron por lo menos, 40 bajas al ejército desde el inicio de los combates en esta población el día 28.

La comunicación entre San Salvador y La Unión, permanecían suspendidas. Mientras, la situación en la fronteriza población de El Amatillo, era delicada y se aseguró que de la 3ra. brigada de Infantería con sede en San Miguel habían salido "grandes camionadas de soldados" presuntamente hacia Santa Rosa de Lima. Se aseguró también, que debido a la destrucción de torres sostenedoras de cables de alta tensión, un 40 por ciento del sector oriental estaba sin energía eléctrica.

—Según radiodifusoras hondureñas, recios combates continuaban en el sector fronterizo de El Amatillo, donde la guerrilla mantenía posiciones y había tomado algunos locales aduanales que quedaron en pie después del ataque rebelde.

Según una radio de Choluteca, los rebeldes estaban "copados", pues por un lado, el ejército salvadoreño avanzaba y por el otro, el ejército hondureño había acordonado la línea fronteriza en apoyo a los militares salvadoreños.

—El FMLN informó que dentro de la operación efectuada en el oriente del país, denominada "Frente a la guerra de Reagan, El Salvador Vencerá", sus fuerzas se retiraron de la población de Santa Rosa de Lima "tras cumplir con los objetivos políticos y militares planteados", causando al ejército numerosas bajas y prisioneros de guerra.

—Según fuentes oficiales, las acciones de Santa Rosa de Lima y El Amatillo "podrían constituir una táctica de distracción para lanzar ataques más importantes en algún lugar estratégico" por parte de la guerrilla, indicando que "se teme que esa acción surja en cualquier momento, incluso en la capital". Al parecer, previendo una acción de ese tipo, se ordenó el repliegue del ejército del cerro de Guazapa, en donde la operación Salitre 10, según la fuente oficial, dejó un saldo de 48 guerrilleros y 3 soldados muertos y una cantidad aún no determinada de heridos.

—Se reportó que cerca de la ciudad de San Miguel, fue destruido otro tren por la guerrilla. Así mismo, en los municipios de San Buenaventura, en el mismo departamento y Villa El Triunfo y Santiago de María en Usulután, hubieron acciones de sabotaje contra el transporte, siendo destruidos varios vehículos, especialmente buses.

—Fuerzas del FMLN atacaron las posiciones militares de la ciudad de Mejicanos, unos 3 Kms. al norte de San Salvador, y simultáneamente fueron quemados 4 tractores de una compañía constructora de viviendas en Santa Tecla, 8 Kms. al poniente de la capital.



Compañero Ramiro, cuido heroicamente en combate durante la última ofensiva enemiga contra el Frente de Guazapa.

Mayo 2/83

—El FMLN ocupó, por espacio de siete horas un tramo de 2 Kms. sobre la carretera Litoral, donde se enfrentaron con fuerzas del batallón Atonal, causándoles 10 bajas entre muertos y heridos.

—Radio Venceremos informó de combates entre el FMLN y el ejército, cerca de la población de El Triunfo, departamento de San Miguel, causándole 5 bajas efectivas a los gubernamentales entre ellos 1 Teniente y más de 5 heridos.

—El Coronel Adolfo Blandón jefe de la 1a. Brigada de Infantería, informó que inició la 3a. fase de la operación "Salitre 10" sobre el cerro de Guazapa. Aseguró que en las dos fases anteriores murieron 60 guerrilleros, fueron destruidos varios campamentos rebeldes, y del ejército hubieron sólo 17 bajas, de las cuales, murieron 3 soldados.

Blandón dijo que la 3a. fase consistiría en acciones rápidas de corto tiempo y con unidades pequeñas "a fin de tener el control en las áreas de influencia alrededor del Cerro de Guazapa". Dichas áreas incluirían poblaciones como Aguilares, Suchitoto, San José Guayabal, Oratorio de Concepción, Tenancingo, Cinquera y la presa del Cerrón Grande, así como pequeños caseríos alrededor del Cerro.

—El COPREFA informó sobre acciones de "hostigamiento" del FMLN en el oriente del país, destacando un enfrentamiento sostenido con el batallón Atonal en la colonia 14 de Julio, en Jiquilisco, departamento de Usulután, donde, según ellos, dieron muerte a 6 guerrilleros y de su parte tuvieron 1 soldado herido.

—Informes oficiales dijeron que se cerró el paso de vehículos en el puesto fronterizo de El Amatillo, debido a la destrucción del puente sobre el río Goascorán por parte del FMLN. Al "recuperar" el control de la zona, tras el retiro de las fuerzas guerrilleras, las fuentes confirmaron la versión del FMLN de la destrucción de 5 puentes más, siempre en el departamento de La Unión.

El pasado fin de semana, se conocieron los primeros informes oficiales sobre bajas en El Amatillo, entre ellas, las de 9 policías de aduana. Las fuentes oficiales confirmaron que la incomunicación telefónica y telegáfica con El Amatillo y otras poblaciones del departamento de La Unión se mantienen, ya que "los daños causados por la guerrilla fueron graves".

—Fuerzas del FMLN atacaron posiciones militares en Masahuat, departamento de Santa Ana con saldo de 16 efectivos gubernamentales muertos y 20 heridos, recuperándose numeroso parque.

Amnistía: cobertura de represión

La Asamblea Constituyente, tal como estaba previsto, aprobó el 4 de mayo la Ley de Amnistía y Rehabilitación en medio de invocaciones a la democracia, el patriotismo y la paz. Sin embargo, nadie ni nada hace prever que esa ley contribuye a disminuir la guerra, sino por el contrario todo indica que se trata de un recurso jurídico que encubrirá los planes político-militares del gobierno y ejército salvadoreño.

En efecto, la ley aprobada establece tantos y tales requisitos que la configuran más como un instrumento para legalizar las acciones cívico-militares del ejército, que como una ley que propicie la participación política de opositores.

La ley de amnistía es parte, del proyecto político electoral y por lo mismo será acompañada de una intensa propaganda que buscará presentarla como un aspecto del "marco democrático" de las próximas elecciones.

La ley de amnistía será además un instrumento de cobertura para las "acciones cívicas" que desarrollará el ejército salvadoreño en las zonas más conflictivas del país. En efecto, la ley crea un "Comité de Rehabilitación de Amnistiados" cuyo fin será garantizar alimentación, vivienda, trabajo, créditos a bajo interés y acceso a la propiedad para "los favorecidos con esta ley".

De esa forma el régimen salvadoreño creó el mecanismo legal para "atraerse" a la población residente en las zonas rurales conflictivas, al mismo tiempo que estructuró el organismo civil encargado de encubrir las acciones militares de "limpieza" del ejército.

El mando militar salvadoreño y los asesores norteamericanos acordaron el impulso a un plan militar que pretende neutralizar a la población civil aledaña a las zonas de control popular con el fin de aislar socialmente a la guerrilla. Pero los métodos no serán inocentes; esas "acciones cívicas" serán ejecutadas por efectivos del ejército utilizando tácticas militares: asesinar, bombardear, destruir cosechas, cercar las poblaciones "indóciles" hasta "atraerlos" a zonas especiales "protegidas" por el ejército y bajo la cobertura de amnistiados.

Otro aspecto significativo de la actual ley de amnistía es que el "Comité de Rehabilitación de Amnistiado" queda "facultado (...) para aceptar donaciones de cualquier índole de organizaciones nacionales e internacionales".

Es lógico suponer que el gobierno salvadoreño no cuenta con recursos para financiar los "beneficios materiales" que ofrece a los amnistiados. Nuevamente, en tal caso, se recurrirá al financiamiento proveniente de Estados Unidos.

Es tal la mentalidad contrainsurgente de los redactores de la ley que establecieron como requisito indispensable que quien deseé acogerse a la amnistía debe confesar "los delitos cometidos, agrupación a que pertenece, las armas respectivas, materiales explosivos, propaganda subversiva, sustancias incendiarias y planes terroristas que pone a disposición de la Junta o el señalamiento del lugar donde se encuentran".

Es evidente que la ley de amnistía no modifica las condiciones actuales en El Salvador y que, a diferencia de las afirmaciones de ministros y diputados, está diseñada para cubrir los flancos débiles de los planes militares.

Tan es así que la aprobación de la ley no estuvo acompañada de la derogatoria de decretos que permiten la captura sin previa orden judicial y la detención por más de tres meses sin reportarlo a las autoridades judiciales, ni tampoco de los que suprinen la libertad sindical, o las acciones políticas opositoras.

Las condiciones restrictivas para la actuación de las fuerzas políticas y gremiales continúan vigentes y continuarán así porque el ejército se encuentra actualmente impulsando planes militares que buscan retomar la iniciativa, para después lanzar una ofensiva general contra el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN).

Sin duda que una de las causas determinantes para la aprobación de la amnistía fué el peso de más de 700 prisioneros políticos y las demandas de su libertad incondicional. El gobierno trata de superar ese flanco débil "amnistiando" a unos cuantos detenidos, pero es previsible el aumento de las exigencias de libertad total. Esa presión es la única garantía para conseguir la libertad incondicional de los prisioneros políticos salvadoreños.

Reaganalización del conflicto

Luis Pacheco

Pocos días después que el Presidente de Estados Unidos pronunciara su discurso ante las dos Cámaras del Congreso norteamericano, tropas hondureñas traspasaron la raya fronteriza que separa a Honduras de Nicaragua. Ronald Reagan volvió a demostrar que si sus discursos carecen de sustentación lógica, sus planes de guerra cuentan con los hombres y pertrechos suficientes para ejecutarlos.

El involucramiento del ejército hondureño en la guerra nicaragüense es cada vez mayor. Ya se traspasó la fase de apoyo logístico y puntal de retaguardia; ahora, el ejército hondureño abrió una nueva fase en la progresiva regionalización de la guerra en Centroamérica.

Por otra parte el presidente de Costa Rica, Luis Alberto Monge, después de anunciar la "neutralidad activa" de su gobierno, pidió a la Organización de Estados Americanos (OEA) la integración de una "fuerza de paz" que vigile su frontera con Nicaragua. Esa petición es de naturaleza diferente a la incursión de las tropas hondureñas, pero conlleva iguales o más significados que la participación directa de Honduras: tras la petición costarricense surge una internacionalización de la guerra que favorece los planes de Reagan.

Ronald Reagan y los sectores guerreristas de la Administración continúa impulsando una estrategia político-militar con el objetivo inmediato de conseguir triunfos decisivos en el presente año que modifiquen la evolución política actual de la región. Primero fueron las incursiones armadas de las bandas contrarrevolucionarias a Nicaragua que regresaban rápidamente a los campamentos construidos a lo largo de la línea fronteriza en territorio hondureño. Después vino la preparación de las

condiciones militares previas a la invasión, de las que la Operación Pino Grande fué el hecho más evidente.

En tercer lugar, estuvo la coordinación entre los organismos de conducción, integrados por agentes de la Agencia Central de Inteligencia (CIA), los organismos militares intermedios, con participación de militares hondureños, y los estados mayores contrarrevolucionarios formado con oficiales somocistas. Posteriormente se ejecutaron las primeras acciones invasoras en las montañas del norte nicaragüense, coordinadas con acciones similares ejecutadas en la frontera sur de Nicaragua. Pero ahora se abrió una fase nueva: la participación directa de las fuerzas locales en el teatro de guerra, al mismo tiempo que se gesta la participación de fuerzas extrarregionales.

Al mismo tiempo que la CIA dirige a los contrarrevolucionarios nicaragüenses y a los militares hondureños, los boinas verdes conducen a los Coroneles salvadoreños. En los tres casos se ejecutan actualmente partes diferentes de un mismo plan.

En Nicaragua existe actualmente una ofensiva militar dirigida y financiada por el imperialismo, mientras en El Salvador el ejército intenta recuperar la iniciativa para pasar después a desarrollar una ofensiva general contra el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN). Reagan y sus asesores, saben que no pueden ganar la guerra sólo con las fuerzas locales, por eso es que actualmente generan las condiciones políticas y militares que permitan utilizar a plena capacidad a las fuerzas locales combinadas a otras fuerzas militares que amparadas o no en los marcos jurídicos de asistencia recíproca, permitan la participación directa

de unidades militares norteamericanas.

Centroamérica entera está caracterizada ahora por la progresiva regionalización de la guerra y sus derivaciones políticas, diplomáticas, ideológicas y económicas. No por simple casualidad los gobiernos y fuerzas democráticas comenzaron a sentir ya la multiforme presión imperialista tratando de desplazarlos de la escena y neutralizar así las propuestas de solución política a los conflictos.

Ronald Reagan y sus estrategas demostraron que no les preocupa la oposición legislativa del Congreso, sino que tratan de enfrentarlos a los hechos consumados derivados de los planes militares de regionalización. Muy poca o nula ética puede esperarse de funcionarios políticos acostumbrados al fraude, al plagio, al enriquecimiento ilícito, como es el caso de William Casey, director de la CIA y uno de los responsables directos de las acciones contra Nicaragua.

Centroamérica está ya en medio de la guerra y en el borde de su generalización, pero eso no inquieta a Ronald Reagan; a toda costa, espera cumplir con el objetivo de modificar la evolución histórica de Centroamérica, aplastando la revolución salvadoreña y ahogando a la nicaragüense. Pero si es la hora de los planes de Reagan, también es la de todas las fuerzas políticas democráticas y revolucionarias. No faltarán quienes hablando de democracia acepten dócilmente convertirse en instrumentos de Reagan. Tampoco faltarán los que vacilen, pero estarán los que ya conocieron el hambre, la injusticia, la tortura, en definitiva las mayorías centroamericanas dispuestas a los sacrificios, no para destruir el escudo de la "cuarta frontera", sino para construir su propia frontera con dignidad.

EFEMERIDES

7 de mayo, día del soldado

En esta fecha tradicionalmente conmemorativa del día del soldado, salta como rasgo principal las derrotas estratégicas sufridas por el ejército títere, la descomposición y desmorralización de la tropa: los cientos de prisioneros y los innumerables soldados caídos en combate ante la fuerza cada vez superior del FMLN. Difícil de evadir por la misma jerarquía militar es la evidente corrupción así como la entrega creciente de la institución armada a los jefes militares norteamericanos que actualmente dirigen la estrategia militar contra las fuerzas del FMLN.

El día del soldado ha sido tradicionalmente el día de los altos jerarcas militares que a través de los años han sido los únicos favorecidos de los negocios ilícitos, de las prebendas y actualmente de los repartos de botín proporcionado a través de la ayuda militar de la administración del Presidente Reagan. La tropa que usualmente sirve de carne de cañón ha sido como parte del pueblo despreciada y maltratada por los altos mandos militares que conducen la guerra desde sus escritorios ministeriales, sus jefaturas militares y/o de la propia embajada de los EEUU: de allí que este día, pese a los discursos y la inútil solemnidad, los jefes militares no podrán evadir su derrota.

8 de mayo de 1944

Hace treinta y nueve años que el pueblo salvadoreño protagonizó una de las más importantes jornadas políticas. El 8 de mayo de 1944 una huelga general de brazos caídos obligó a Maximiliano Hernández Martínez a presentar su renuncia a la Presidencia de la República, después de trece años de mandato. Después que Hernández Martínez logró controlar un golpe de estado, el dos de abril de aquel año, no pudo detener el movimiento popular. En 1944 se produjo un fenómeno que se ha vuelto a repetir en años recientes: los alzamientos militares en los que participan oficiales y soldados democráticos pero que son derrotados por el temor a vincularse con el movimiento popular. El actor principal de la caída de Hernández Martínez fué el pueblo salvadoreño, pero se careció de la capacidad orgánica suficiente para conseguir el poder político.

8 de mayo de 1979

— En mayo de 1979 la dictadura militar estaba sumida en una profunda crisis, mientras la organización popular ascendía vertiginosamente. El 8 de mayo de ese año una manifestación organizada por el Bloque Popular Revolucionario (BPR) fué disuelta a balazos en el centro de San Salvador. El gobierno de entonces, encabezado por el General Carlos Humberto Romero, ya no contaba con la mínima capacidad para ejercer su dominio sobre la sociedad sino por la forma violenta y brutal. En ese marco, se produjo la masacre sobre aquella manifestación.



Una Economía Artificial

.....Cuando un enfermo está en estado crítico, lo importante es darle el tratamiento para que resista la crisis. Desde el punto de vista económico lo fundamental es sobrevivir....."

Alberto Benítez
Presidente
Banco Central de Reserva, 1982.

OBJETIVOS Y METODOS

Sobre la base de datos oficiales, el presente artículo tiene por objeto hacer una breve evaluación del comportamiento reciente de los principales indicadores económicos y financieros de El Salvador.

El carácter, posibilidades y efectos de las decisiones de política económicas están predeterminadas a partir de 1979, por la cuantiosa ayuda económica y militar que se recibe de los EUA. El sostenimiento de la economía mediante las enormes entradas de capital oficial, principalmente estadounidense, no sólo ha exacerbado los rasgos estructurales de concentración-exclusión propios del modelo salvadoreño, sino que está contribuyendo a empeorar la desarticulación del aparato productivo, la descomposición social y la opresión económica de las mayorías, sin generar condición alguna para establecer un modelo alternativo de crecimiento.

La artificialidad de la economía salvadoreña es manifiesta al examinar la evolución de 21 indicadores íntimamente ligados entre sí: los índices de "dinamia", que básicamente cubren las tasas de crecimiento del Producto Territorial Bruto (PTB) y sus factores causales; los índices de "proporción" o sea las relaciones que tratan de captar el grado de armonía entre los balances externos e internos de la economía, y los índices de "fortaleza" económica del modelo. Todos estos indicadores se cotejan con las observaciones correspondientes a 1972.

DINAMICA DEL MODELO

El comportamiento global de la economía salvadoreña en las dos últimas décadas muestra signos de desaceleración y agotamiento. El informe sobre el desarrollo mundial 1982 del Banco Mundial arroja las siguientes cifras:

TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO ANUAL EN EL SALVADOR (porcentaje)

	1960-1970	1970-1980
PTB	5.9	4.1
Agricultura	3.0	2.8
Industria	8.5	5.0
Manufactura	8.8	4.1
Servicios	6.5	4.3

Este perfil de crecimiento obedeció fundamentalmente a tres factores causales: la preponderancia del sector agro-exportador, como generador de las divisas; la industrialización "fácil" y limitada, auspiciada por la Alianza para el Progreso y el Mercado Común Centroamericano (MERCOMUN), y la formación de capital, principalmente inversión pública en infraestructura de apoyo.

En general, tras estas transformaciones económicas crearon una matriz productiva mucho más vulnerable al exterior, al aumentar el coeficiente de importaciones esenciales de la economía, sin reorientar substancialmente su comercio, ni desarrollar otros rubros de exportación. En 1979 el 72 por ciento del total de ingresos por exportación de bienes estuvo concentrado en el café (63 por ciento individualmente), el algodón y el azúcar.

Esta modernización y dinámica económica, lejos de generar desarrollo, agudizaron la enorme brecha social y empeoraron los índices de satisfacción de las necesidades básicas. La raíz de tal marginación y dualismo la señaló el mismo Ministerio de Planificación Salvadoreño. De

acuerdo con este, en 1977 el 20 por ciento más pobre de las familias salvadoreñas (25 por ciento de la población), recibió solamente el 5.8 por ciento del ingreso nacional, con un ingreso per cápita menor de 10 dólares mensuales, mientras que el 10 por ciento más rico (6.4 por ciento de la población) recibió el 31.3 por ciento del ingreso.

Hasta aquí todo corresponde al comportamiento típico de un caso de "Capitalismo periférico latinoamericano", pero la tendencia secular al estancamiento se tornó en franco decrecimiento en los últimos años.

Esta inflexión se ubica incluso antes de la agudización del propio conflicto político-militar, alrededor de 1979-1980.

Concepto/años	1972	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982*
1. Tasa de crecimiento del PTB (1975-100)	6.6	4.0	6.1	6.3	-1.5	-9.6	-9.5	-10.0
2. Tasa de inflación anual (1975-100)**	1.7	7.1	11.9	13.2	16.0	17.0	15.0	20.0
3. Exportaciones FOB (millones de \$)	842	2028	2735	2328	3182	3046	2333	2150
4. Importaciones CIF (millones de \$)	810	2101	2686	3041	3197	2964	2989	2900
5. Inversión bruta fija (millones de \$)	474	1145	1521	1790	1599	1109	1149	862
6. Valor agregado del sector comercio (millones de \$ de 1962)	614	770	803	819	779	690	595	535
7. Balance comercial con C. A. (millones de \$)	49	-16	-15	-14	-13	-200	-270	-250

* Estimados

** Medida por el índice de precios al consumidor.

Fuente: International Financial STATISTICS, enero 1983; Economic Memorandum on El Salvador (Report 2287-es) 1979; revista mensual del BCR, varios números; Boletín estadístico 1981, Consejo Monetario C. A.; cable Centroamericano, marzo 9 de 1983; Fichas para análisis, CUDI.

La norteamericanización y consecuente prolongación de la guerra ha traído consigo alarmantes y severos daños a la dinámica del sistema.

Después de 1978, la cantidad real de bienes y servicios producidos en el país se estrechó en no menos de un 30 por ciento y el crédito al sector público se duplicó en 1980.

Simultáneamente, los factores causales de crecimiento comenzaron a debilitarse en el trienio 1976-1979 y entraron en franco decrecimiento en los años subsiguientes al golpe militar de 1979. La inversión, incluso en términos nominales, muestra una inexorable picada, no pudiéndose lograr siquiera cubrir la depreciación física del capital instalado. La subutilización de la planta industrial supera el 34 por ciento y el déficit comercial con Centro América, que data desde 1970, aumentó en 18 veces para 1981. Por su parte, las exportaciones son consistentemente menores cada año, lo que no ha permitido nivelar la balanza comercial con el mundo, a pesar de las restricciones impuestas sobre las importaciones por la escasez de divisas. En realidad, cada caída experimentada por las importaciones ha dañado severamente el empleo urbano-industrial.

En síntesis, el cuadro 2 da una idea aproximada de la creciente parálisis a que está siendo sometido el sistema económico del país; con excepción del consumo del gobierno, todas las fuerzas motrices de la economía registran una caída. El consumo futuro medido por la tasa de inversión fija se extingue cada vez más. Desde 1979, al invertirse menos en el país por la secuela de la guerra, se están creando menos bienes y servicios para la próxima generación de salvadoreños.

LA COMPLEXION DEL SISTEMA ECONOMICO

Por simple inspección, los índices seleccionados del cuadro 3 muestran la creciente desarmonía y desproporción experimentada por los diferentes elementos que conforman la economía.

Ver Cuadro No. 3

Para 1982 se estimó que las reservas no alcanzaban ni para 25 días de importaciones, cuando normalmente el país ha dispuesto de divisas hasta para 3 o 4 meses de importaciones, rango considerado generalmente como "normal". Por su lado, la deuda externa, que promedió el 23 por ciento del PTB entre 1976 y 1979 alcanzó niveles del 42 por ciento y del 57 por ciento (más de la mitad) del PTB corriente en 1981 y 1982, respectivamente.

José Napoleón Rodríguez Ruiz

La creciente desproporción experimentada se torna dramática y sin excepción, desde el golpe militar de 1979. Como porcentaje del PTB, el crédito doméstico nominal pasó de niveles históricos del 30 por ciento a cifras del 55 por ciento en 1981 y del 60 por ciento en 1982. Este aumento en la liquidez del sistema favoreció solamente al gobierno central (donde las remuneraciones están congeladas), al comercio y los servicios, a expensas de los sectores

productivos y los propietarios medianos y pequeños. Realmente, una vez descontada la inflación, el crédito real ha venido decreciendo, castigando así la capacidad productiva del país. Los volúmenes de producción industrial bajaron más del 6 por ciento en 1982 y, con todo y la publicitada reforma agraria, El Salvador tuvo que importar en 1982, gracias a un crédito de la AID, granos, aceite comestible y otros alimentos básicos. La deuda se destinó a consumo en gran parte y apoyo a la balanza de pagos.

Otros síntomas de atrofia económica se manifestaron en el crecimiento desmedido de las importaciones de consumo no duradero, reflejo esto de la crisis del modelo de sustitución de importaciones en el área y del fracaso de la Reforma Agraria salvadoreña. Además, el crédito oficial aumentó en un 40 por ciento en 1982, aun bajo las restricciones impuestas por el programa de "estabilización" firmado con el FMI por US\$83.5 millones y el tono restrictivo de todo el contexto de medidas contraccionistas adoptadas desde el año pasado a raíz de tal programa: las dos paridades del colón, el aumento en las tarifas de servicios públicos, congelamiento de plazas y salarios, regresividad creciente de la estructura tributaria, etc.

Así mismo, las necesidades de la guerra no sólo cambiaron radicalmente la proporción que históricamente guardaron el endeudamiento externo y el interno, sino que aumentaron la dependencia de las divisas que, sin contrapartida alguna en nuevos proyectos de exportación, ahora se centra en la ayuda oficial de los Estados Unidos.

Según el informe del BID de 1982, sólo el 3 por ciento de la deuda externa total provenía de la banca privada internacional. ¿Cómo es posible entonces que más del 86 por ciento de la deuda externa del país en 1981 esté constituida por pasivo de corto plazo y provenga de los Estados Unidos? Tómese en cuenta que de 33 millones de colones a que ascendían los pasivos externos en 1972, aquellos se elevaron a la impresionante suma de 872 millones de colones en 1981 (10 por ciento del PTB).

Por otra parte, aunque el servicio de la deuda considerado aisladamente, está lejos de los límites asumidos como críticos, el índice experimentó también tendencias a la desproporción; del 3 por ciento en 1977 pasó al 7 y 9 por ciento en 1981 y 1982, respectivamente. Esta situación tiende a empeorarse progresivamente por la desproporción sufrida por las relaciones importaciones/reservas y amortización/deuda. En síntesis, la liquidez se concentra en los sectores improductivos, mientras el endeudamiento externo con los Estados Unidos financia la mitad del enorme déficit fiscal. Al no crearse nueva capacidad de exportación y destruirse la actual, el mercado negro está absorviendo gran parte de la liquidez (fuga de capital) y la

economía se desarmoniza progresivamente con cada inyección de ayuda estadounidense.

LA FORTALEZA ECONOMICA DEL MODELO

La cantidad real de bienes y servicios que hipotéticamente le toca a cada salvadoreño ha retrocedido a la que promediaba hace más de 20 años. A esto contribuye fundamentalmente el descalabro experimentado por las finanzas públicas. Desde 1979, cada año se producen menos alimentos y cosechas de exportación en el país. El área de siembra se redujo al manzanaje que existió a principios de la década pasada, con la diferencia que hoy los rendimientos son más bajos y más de un millón de salvadoreños se sumaron a la población del país (sin incluir los desplazados en el exterior, claro está).

El modelo económico salvadoreño nunca estuvo orientado a satisfacer las necesidades básicas de la mayoría de la población; en 1977, la AID calculó que el 73.4 por ciento de los niños menores de cinco años mostraban signos de desnutrición y más del 40 por ciento de los adultos eran analfabetas. Sin embargo, aumentar la marginación implica esterilizar más el ya de por sí reducido mercado interno, negando posibilidades actuales y mermándolo de esa forma las condiciones para un "despegue" futuro sobre bases endógenas. De hecho, las exportaciones de manufacturas no tradicionales fuera del área, partes electrónicas y vestuario en su mayoría, no representan una base estratégica para el "despegue" que publicitan los planes económicos del gobierno salvadoreño. Por ende, la idea de la doble paridad de la moneda, especialmente bajo tendencias alcistas del dólar en Europa y Japón, sólo crea más presiones inflacionarias para las capas medias y bajas de la población salvadoreña.

El cuadro 4 da una idea aproximada de la inexorable tendencia al debilitamiento del esquema económico salvadoreño, amplificado por el deterioro registrado en los términos de intercambio.

Ver Cuadro No. 4

Un vistazo a las variaciones de la actividad en los últimos años, comparándolo con la ayuda recibida de los Estados Unidos, quizás pueda completar el panorama anterior:

Ver Cuadro No. 5

Si se confirma la vox populi de que la cadena es tan fuerte como el más débil de los eslabones, entonces la economía salvadoreña, a estas alturas, sólo puede estar siendo sostenida por el capital oficial de los Estados Unidos y otras fuentes en donde aquel ejerce su influencia. Sólo en los últimos tres ejercicios fiscales, el gobierno de los Estados Unidos le dio al gobierno de San Salvador más de dos veces la ayuda total que el país recibió de Washington entre 1946 y 1979, es decir, en 33 años juntos.

Ver Cuadro No. 6

A MANERA DE CONCLUSION

1. La evolución económico-financiera reciente muestra que la economía se está debilitando, empobreciendo y deformando. Esta tendencia está asociada a la creciente introducción de los Estados Unidos en todas las facetas de la vida del país.
2. El "tratamiento" escogido para la crisis salvadoreña, basado en la ayuda proveniente del gobierno estadounidense, han transformado la relación tradicional "centro-periferia" en un caso de protectorado y acentuando la desnacionalización inherente de la dinámica económica agroexportadora y oligárquica del país.
3. La economía opera mediante endeudamiento externo, a expensas del aparato productivo y el bienestar presente y futuro de los salvadoreños. La deuda externa per cápita ya llega a los 1.400 colones en 1982.
4. Las políticas económicas del último bienio son simples variantes de los paquetes estándar que recomiendan los Estados Unidos y el Fondo Monetario Internacional. El costo de tales "ajustes" recae fundamentalmente en la población de ingresos nominales fijos y el sector productivo nacional.
5. La llamada estrategia de "sobrevivencia económica" de El Salvador está conduciendo al sostenimiento de la propiedad oligárquica, a reforzar las tendencias antidemocráticas de organización social y reducir toda posibilidad de rescate de la economía nacional, bajo la presente administración salvadoreña.

Cuadro No. 3

CONCEPTO	AÑO								
	1972	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	
1. Deuda Externa/PTB	5	-19	-16	26	28	33	42	57	
2. Servicio/Exportaciones de bienes y servicios	3.6	4.4	6.3	3.0	2.4	3.5	7.0	9.0	
3. Pasivos Externos (millones de colones)	33	97	97	195	125	54	872	1000	
4. Reservas totales menos oro/importaciones totales	12	22	20	9	11	6	6	9	
5. Importaciones de consumo no duradero/importaciones	20	18	19	20	21	28	28	30	
6. Crédito doméstico/PTB	31	32	31	33	36	45	55	60	
7. Medio circulante/PTB	19	20	20	20	20	22	23	29	

Fuente: Ibid.

Cuadro No. 4

INDICE DE FORTALEZA

CONCEPTO	AÑOS								
	1972	1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	
1. PTB per cápita (en colones de 1975)	955	1130	1159	1208	1163	990	861	800	
2. Déficit fiscal (millones de colones)	-32	-21	-180	-122	-122	397	-549	-600	
3. Saldos de crédito a la industria (millones de colones de 1962)	83*	106	138	153	150	120	100	95	
4. Áreas de siembra (millones de manzanas)	920**	1010	1114	1172	1174	1139	1062	1023	
5. Índice de volumen de la producción agrícola (1968=100)	115	130	130	146	148	140	126	118	
6. Términos de intercambio (1965=100)	n.d.	129	169	128	130	105	96	100	
7. Reservas internacionales netas*** (millones de colones)	182	246	283	192	-166	-899	-1295	-1700	

* Corresponde a 1967

** Incluye café, algodón, caña de azúcar, maíz, maicillo, arroz y frijoles

*** Signo menos significa pérdida, es decir, endeudamiento externo a corto plazo.

n.d.: no disponible

Fuente: Ibid.

Cuadro No. 5

TASAS DE CRECIMIENTO SELECCIONADAS (por ciento)

	1979/78	1980/79	1981/80
1. PIB total	-1.5	-9.6	-9.5
2. Sector agropecuario	1.5	-5.9	-4.3
3. Sector Manufacturero	-2.9	-15.5	-17.4
4. Sector construcción	-14.3	-34.2	-7.9
5. Crédito al sector público	61.0	111.0	10.2
6. Ayuda militar USA	0.0	800.0	480.0
7. Ayuda económica USA	4.6	400.0	76.3

Fuente: BID, Progreso económico y social de

Fuente: BID, Progreso Económico y Social en América Latina, 1982.

Cuadro No. 6

AYUDA NORTEAMERICANA
(En millones de dólares)

	(1) 1980	(2) 1981	(3) 1982	(4) 1983	(5) Nueva Solic. para 1983	(6) 4-5 3/	Programado 1984
Económica	\$59.0	104.0	186.0	165.0	67.0	232.0	195.5
Militar	\$ 5.9	34.5	82.0	26.3	110.0	136.3	86.3
Total	\$64.9	138.5	268.0	191.3	177.0	368.3	281.8

1/ Incluyen US\$80 millones no asignados por el Congreso, sino tomados de un fondo de emergencia del propio Presidente Reagan.

2/ De los US\$26.3 millones asignados para 1983, el Departamento de Defensa estima se ha gastado el 60 por ciento.

3/ Cifras que adicionan lo realmente apropiado ya por el Congreso (bajo la columna 1983) con lo solicitado recientemente, es decir, indica el orden de magnitud de lo que sería la "ayuda" en 1983 si el Congreso la aprueba. Hay que recordar que US\$50 millones de los US\$110 millones no requieren aprobación del Congreso.

FUENTE: Comité de Asignaciones de la Casa de Representantes.



— Que podrías decirnos referente a los primeros días del Frente?

— La cuestión es que cuando yo me integré a la organización ya estaban formadas algunas escuadras de combatientes guerrilleros que tenían inclusive varias zonas donde ellos realizaban incursiones militares.

Esto fué allí por abril ó mayo del 80. Un señor que pertenecía a la organización me integró y me llevó a un lugar del Cerro de Guazapa, en donde pude conocer personalmente al Comandante Federico y al compañero político de la zona que era Salvador Renderos. En ese tiempo ya habían combatientes que los mandaban a echar emboscadas a la calle y diferentes actividades. A mí se me delegaron responsabilidades como combatiente de milicias, porque no estuve en el trabajo de masas.

— Y había ejército?

— Sí, ya habían escuadras guerrilleras clandestinas, que nadie se daba cuenta donde estaban, pero ya habían.

— No habían campamentos?

— Como no, habían campamentos en los diferentes lugares de toda la zona de Guazapa, en Tenango, en Nixtamalapa, la Bermuda, el Salitre, Platanares, el Roblar Palo Grande y todos esos cantones. Teníamos en Guadalupe pequeñas escuadras de milicias, pero no las teníamos armadas, porque era bien pobre en ese tiempo la guerrilla, no se contaba con mayor armamento así de infantería, fusiles automáticos y toda esa cuestión.

— Qué número de armas habría?

— Mirá, el número que yo conocí cuando me integré a la guerrilla fué de aproximadamente 9 fales para todo el personal, que era más de 60 hombres, y se contaba con escopetas chachas, carabinas, uzis, diferentes tipos de subametralladoras. En ese tiempo casi no se tenía armamento para combatir al enemigo. Pero sí se realizaban acciones que aflijían al enemigo. Ya a partir de agosto del 80, que hubo un paro general de tres días, el Comandante Federico había planificado el ataque al cuartel del genocida Fabián Ventura. Eso fué el 12, 13 y 14.

— ¿A mediados del 80 como estaba conformado el frente de Guazapa?

— El Frente de Guazapa no estaba formado, sino que habían escuadras en los diferentes lugares. No había un frente declarado, sino que escuadras guerrilleras; pero no era un frente declarado. El enemigo inclusive no se daba cuenta que en cada uno de los cantones nosotros teníamos escuadras; pero si se dió cuenta a medida que el fué invadiéndonos. Por ejemplo, nosotros recuperábamos ganado y el enemigo trataba de recuperarlo, pero el enemigo no se daba cuenta que habían guerrilleros en ese cantón, entonces se dió cuenta a medida de que en los diferentes cantones en que se les recuperaba el ganado, el llegaba y se le golpeaba. Nosotros ya teníamos minas en los lugares donde iba a entrar y les hacíamos ataques al mismo tiempo. Entonces así fue como se dió cuenta que habían guerrilleros en toda la zona.

Cuando masacró a los doce campesinos en Palo Grande, el enemigo no se daba cuenta que allí estábamos nosotros, y nosotros le tendimos una emboscada al tiempo que él se iba retirando porque el camión en el que iba Fabián Ventura le dimos vuelta y se emitieron unas rafagas, pero no pudimos hacerle una baja al enemigo, pero sí se dio cuenta

Cayetano Sosa combatiente de las FARN: Orígenes del Frente de Guazapa

que habían guerrilleros, porque luego que hizo la masacre salió en desbandada.

— ¿Quién era Fabián Ventura?

— Fabián era un esbirro que tenía a toda la población con un pánico terrible porque era un gran ladron que robaba hasta gatos. A la población la tenía super encachimbada, pero se pudo constatar que la población colaboró en última instancia porque no teníamos bases de gente organizada cerca de allí de la casa de él; era bien difícil, en ese tiempo, poderse acercar a esa gente y poderla trabajar ya que el enemigo ahí tenía mucha infiltración, habían muchos orejas, porque la casa de él casi se componía sólo de orejas. Era muy difícil, cuando él atacó el cantón Palo Grande, por ejemplo, mató a 12 campesinos en una iglesia junto con el sacerdote. Allí participaron bastantes soldados. No iban solamente los orejas.

— ¿No te acordás en qué época, más o menos, que el masacró en Palo Grande?

— El masacró en Palo Grande en julio del 80, el 25 de julio fue que él hizo esa gran masacró de 12 campesinos y un sacerdote, fue la última de gran envergadura porque después hizo otra invasión a los cantones de Tenango y Guadalupe, principios de agosto, donde mató como a tres campesinos nada más. Luego después le caímos y después que él cayó se decía que la zona era zona liberada.

— ¿Lo de Fabián cómo fué?

— La planificación de Fabián le ha de haber costado al Comandante Federico varios meses, se podría decir, porque no era fácil en ese tiempo hacer un ataque como ese, ya que era tipo cuartel la casa del viejo, bien minada alrededor y con muchos tapiajes para penetrarles. La planificación de la acción, yo la desconozco en sí, pero te digo era bastante compleja.

Desde el paro, nosotros nos empezamos a reconcentrar en los campamentos de Palo Grande, el campamento se llamaba la Cooperativa Quemada, allí estaba un palo de coco, y nos empezamos a reconcentrar desde el día 11, porque algunas escuadras estabamos super lejos de la zona y ya el día 13 teníamos que estar dos reconcentrados allí para ver con que armamento contábamos para el ataque.

El día 13, para amanecer 14 en la madrugada ya todo estaba arreglado. Esa noche agarramos todo el armamento con que íbamos a combatir al genocida. A partir de las 11 de la noche, las escuadras que iban a ir a las contenciones iban de camino hacia la calle a poner las emboscadas.

De ahí que fuimos todos preparando las condiciones para ir a volar verga donde Fabián, y llegamos a la casa tipo 4 de la madrugada.



El fuego se puede decir que lo comenzó el enemigo porque nos detectaron a un compañero que colocó una mina en el zaguán; tenía bastantes fortificaciones el enemigo. Nosotros pudimos ver que el enemigo nos quebró el primer compañero, un balazo le pegó y le dió vuelta. Cuando nos dimos cuenta que no había podido botar el primer muro, el Comandante Federico mandó la primera escuadra a combatir. Iba comandada por el compañero Johny, entonces comenzó aquél vergaceo, desde las 4 de la mañana hasta como a las 7, sin cesar, peleando todo el día.

Cuando nosotros vimos, ya unos compañeros habían penetrado, y estaban a la orilla de la casa, tirando bombas de contacto, granadas MK2, y con los fusiles mula que teníamos como fales, carabinas, y un G-3 que era el que tenía el Comandante Federico. Pudimos ver que ya habíamos penetrado, no en el interior de la casa, pero ya habíamos pasado la cerca, que teníamos que saltarla antes de las 5 de la mañana, porque así estaba dicho, pero como a las 5:30 fue que pudimos penetrar en el solar de la casa, en donde Fabián dijo que paramos el fuego y que se iban a rendir; pero él decía eso porque ya se habían terminado los tiros de su carabina, una carabina calibre 400 magnum o no sé que era la carabina, pero era un tiro bastante grande. De repente salió con las manos arriba pero con la pistola en la mano izquierda, una 9 Browning, entonces el Comandante Federico le zampó el primer talleazo que lo bato al suelo, y posteriormente lo ajusticiamos.

La casa de Fabián estaba cerca de Aguilares, en el lugar llamado Los Almendros, allí quedaba la casa. Luego que nosotros pudimos sacar a los heridos sacamos a Fabián de allí y lo montamos en una mula y lo echamos para el Cerro también a él.

— ¿Cuál fué la reacción de la gente cuando supo que Fabián había caído?

— La reacción de la gente fué bastante buena por aquello de que ya habían guerrilleros que respondían al enemigo, fué bien recibido, porque cuando se le dió verga a Fabián Ventura ya todo mundo buscaba organizarse.

Cuando ellos vieron eso de que Fabián había caído, pudieron acercarse más a la organización y trabajaron con nosotros. Eran colaboradores nuestros. Cuando nosotros le caímos a Fabián Ventura, le quitamos algunos carros viejos que tenía allí y el ganado. Se lo recuperamos todo. La población se hizo de parte nuestra, ya no estaba con el enemigo; los orejas vivos que quedaron se fueron; Suchitoto fué el refugio de ellos. Ya no habían bases militares.

— Porqué se llevaron el cadáver de Fabián?

— El cadáver de Fabián Ventura lo llevamos más que todo porque el objetivo principal de la acción era recuperar a Fabián Ventura vivo o muerto. Llevarlo al campamento era uno de los objetivos fundamentales de la acción, así como aniquilar todas las fuerzas que él tuviera allí.

El objetivo que se logró con eso era demostrarle a la población que conocieran al esbirro, porque a toda la población la tenía con un pánico horrible. Llevando a ese hombre, la población quedó más fresca, más que todo, los familiares de esos doce campesinos que cayeron.

El día que cayó Fabián Ventura se le llevó para el campamento, fué un día glorioso, era fiesta en todas partes, los campesinos mataron gallinas y chanchos, alegres de que había caído y hubo una gran concentración en el campamento. A Fabián Ventura, muerto, todo mundo llegó a verlo, se tuvo como desde las 9 de la mañana en el campamento hasta como a las 3 de la tarde.

Luego que llegaron todas las organizaciones de masas, el MLP, el BPR, la gente del FAPU, todo mundo llegó a verlo.

Ese mismo día, el enemigo montó un cerco por toda la Calle Nueva, esperando que las guerrillas se evacuaran para otro lugar. Nosotros teníamos bases controladas en Palo Grande como para podernos mantener contra cualquier situación militar que nos tocara enfrentar. Allí estuvimos alojados en el campamento donde tuvimos a Fabián hasta el día 15. Ese día lo sacó una avioneta, nos tiró rafagas pero no pudo hacer nada y evacuamos todos los elementos militares que teníamos nosotros.

— O sea que a partir de la muerte de Fabián la integración de la población fué masiva?

— Fué masiva, porque después que él cayó ya no tenían quien los tuviera del pelo, como decímos nosotros, ya no podían decir que no tuvieron lugar o condiciones de orga-



nizarse, porque él tenía agitadores, o bastante gente que colaboraba con él, tales como los Comandantes cantonales, comisionados cantonales, cabos cantonales, toda una base organizada en cada uno de los cantones.

— Prácticamente la cuestión de Fabián fue como salir a luz ante la masa?

— Claro, o sea Fabián Ventura le daba lucha ideológica a los campesinos diciéndoles que la guerrilla era comunista, o sea que tenía un trabajo político el enemigo en toda esa zona, más que todo en Estanzuela. El enemigo tenía bastantes bases de gente preparada para andar poniendo el dedo a los campesinos que estuvieran organizados. Más que todo a la gente que estaba en las escuadras guerrilleras. En esa época era gente que salía de las casas definitivamente, para los cerros, y no salen de allí. Ya no llegaban a sus casas porque si llegaban los estaban esperando para darles mecha.

De allí que nosotros, por ejemplo, en Tenango cuando nos lo tomamos, les quitamos todas las armas de los orejas desde pistolas 45 hasta escopetas de 5 cartuchos, o sea que nosotros recuperábamos más armas cuando nos tomábamos un cantón que cuando atacabamos un puesto militar, porque no era nada fácil recuperar un G-3 en el 80, aunque si veíamos que nosotros le dabamos mecha a varios babosos, pero no nos encontrábamos con capacidad para tener resistencia. No teníamos armamento para ponerle resistencia al enemigo.

La población poco a poco fué creyendo en que sí había gente que respondía por ellos contra el enemigo.

— Y las primeras colaboraciones de la población, ¿Cómo fueron?

— Las primeras colaboraciones de la población fueron clandestinas, después se fueron formando cooperativas de trabajo colectivo porque ya a partir del 80 se hacían cooperativas de trabajo o sea trabajo de campo más que todo, hacían milpas, maicilleras, frijolares, para mantener a los frentes, a las pequeñas escuadras que existían, nosotros manteníamos con seguridad ciertos sectores de terreno para que la gente de la población se incorporara con el machete



y la cuma a trabajar.

— Y esas tierras de quien eran?

— Las tierras eran del enemigo, o sea nosotros no contábamos con tierras porque algunos de nosotros éramos de Suchitoto, otros del lado de Cabañas, otros de San Salvador, o sea nadie era de cerca de allí, pero el enemigo sí sabía que esas cooperativas que se habían formado eran nuestras y que nosotros las trabajábamos para mantenernos o sea para mantener a la gente de la población que ya estaba quemada, había gente en ese tiempo que ya no podía llegar a sus casas.

— ¿Cómo surgió esa idea de apropiarse de las tierras?

— Es que habían campesinos colaboradores que no eran terratenientes pero que tenían sus parcelas de tierra. Ellos daban las tierras a las guerrillas, en ese tiempo para trabajarlas y parte de esa tierra se trabajaba, pero también habían tierras cerca, que eran de terratenientes que vivían en el pueblo, en Suchitoto, pero que no las trabajaban. No eran tierras nuestras, pero nosotros si pudimos tomarnos esas tierras y trabajarlas, luego el enemigo cuando se dió cuenta que teníamos producción en esas tierras, echaron contingentes de 75 a 100 guardias a matar a los campesinos, porque una vez hicieron una masacre en La Bermuda, allí tenemos la cooperativa de la hacienda. Eso fué en mayo del 80, cuando empezó el invierno.

— ¿Tenían una Cooperativa?

— Sí, teníamos un cooperativa donde produciamos repollo, frijoles, rabanos, milpas, tomateras, de todo cultivábamos allí con la colaboración de la población y es así como empezamos a mantenernos por nosotros mismos, porque cuando el enemigo se dió cuenta que todos estos campesinos estaban en la producción y eran ya organizados, empezaron a quemarles las casas y a robarles el maíz.

— ¿Cuál fué la reacción de la población reprimida?

— Incorporarse de lleno a las organizaciones y trabajar como se les ordenaba por los dirigentes nuestros. Ya no sólo teníamos dirigentes de cooperativas, teníamos responsables de cooperativas, nosotros más que todo nos responsabilizábamos de la vigilancia, de que no fueran a penetrar los esbirros al interior, porque el enemigo mandaba escuadras tipo comando a querer tapizar las milpas nuestras, a robarse lo que estaba producido. Así como nosotros nos penetrábamos a los terrenos de ellos a traerle ganado para comerlo nosotros, ellos también penetraban a los terrenos nuestros a querer recuperarlo de nuevo y hacer mierda las plantas que estaban tiernas, las pasaban chapodando cuando penetraban, y veíamos que era muy fuerte la línea que entraba hasta con tanquetas. Nosotros nos replegábamos con la población.

— ¿Qué formas de organización política le planteaban ustedes a la población?

— Más que todo, en ese tiempo habían políticos en cada escuadra, había un militar, uno de medicina. Era una escuadra bien organizada.

En ese tiempo, como el trabajo de masas lo llevaba la milicia, nosotros éramos los que enfrentábamos la situación meramente militar, pero además de eso, nosotros tendíamos cercos en las carreteras, emboscadas. La milicia era la que se responsabilizaba de cuidar el sector donde se trabajaba. Nosotros nos manteníamos en el lugar en que el enemigo tenía que entrar ya de lleno. O sea, manteníamos dos tipos de cerco, uno para la población de milicias, en que estaban trabajando, las compañeras mujeres en la cocina, los compañeros hombres en el trabajo de la tierra, las milicias, y la vigilancia de la zona. Nosotros nos dedicábamos a objetivos meramente militares. O sea el trabajo de la población lo llevaban más que todo los dirigentes de la milicia, el trabajo de la guerrilla, lo trabajaba otro tipo de gente.

— ¿De las operaciones enemigas del 80, hubo alguna que más recuerdes?

— Sí, lanzó una después de la acción de Fabián Ventura. Fuimos a hacer un ataque a San Martín en la noche, en octubre. Lanzamos dos ataques en el mismo mes a San Martín y un hostigamiento a Suchitoto, o sea que después de la muerte de Fabián Ventura, nosotros con la moral que sacamos de allí, comprendimos que podíamos hacer otras cosas de mayor envergadura. Tomamos capacidad y fuerza para poder lanzar otros ataques hacia los puestos militares del enemigo, que en ese momento eran bastante pobres; eran de 10 a 15 guardias por puesto.

Ya después nosotros pudimos ver de que el enemigo combatía con mejor armamento que nosotros y toda esa cuestión trataba de amedrentarnos pero nosotros no cedímos a eso. Luego nosotros ya no le tuvimos miedo al enemigo, ibamos a combatir donde nos mandaran pese al armamento que teníamos, que era bastante pobre.

— Y de esa operación del enemigo sobre la zona, que puedes decirnos?

— El clima estaba bastante jodido en ese tiempo. Nosotros no contábamos con el armamento para detener una invasión como la que echó el enemigo, como la primera. No fué

una invasión como la que está echando ahora, pero como era la primera, nosotros lo hallamos bastante duro. Pero nosotros, pudimos ver que el enemigo ya había sembrado el pánico con las pequeñas emboscadas y los primeros ataques que le habíamos hecho. Ya tenía pánico y ya no zampaba cien en una invasión. La primera invasión que hizo fue por octubre del 80. Nosotros estábamos siempre divididos, no estábamos aglutinados en un solo lugar porque el enemigo nos agarraba más fácil.

En la primera invasión que hizo el enemigo yo estaba en Tenango, en sectores donde invadió con helicópteros, paracaidistas y toda mierda. Fué allí por el 25 de octubre, a las 6 de la mañana que empezaron a llegar helicópteros. Llegaron 7 helicópteros, tirando paracaidistas, en los lugares planos. En La Bermuda tiro paracaidistas, así como en Nixtamalapa, en la Hacienda La Cooperativa, y todos esos lugares.

En la primera invasión que hizo, no logró ninguno de sus objetivos, porque según él nosotros teníamos grandes concentraciones en Palo Grande, Platanares y El Roblar, que fueron los lugares que ametralló el enemigo indiscriminadamente. Allí mató hasta perros, chanchos. Todo bulto que miraba éramos nosotros para él, y ametrallaba, y a nosotros nos dió risa porque realmente no peleamos.

— ¿Cuál era la imagen de Federico dentro del Frente?

— Ah! Ese compañero era un gran compañero. Elevaba la fuerza moral de los combatientes, porque era un compañero que no se quedaba en ninguna de las acciones, aunque estuviera enfermo. Estaba allí dirigiendo las tropas, era un compañero realmente digno de admirarlo. Con él aprendió la mayoría de compañeros en ese tiempo, porque él si pudo notar la moral combativa de todos. Las primeras veces los compañeros salían con dolorcitos en el pie o en el estómago, pero era la misma cuestión sicológica del enemigo, nadie quería irlos a combatir.

Pero si, el compañero era un gran organizador que combatía al frente de los combatientes, no se quedaba.

— Y la población llegó a conocer a Federico?

— Sí, pues el andaba en todas partes. Pero tampoco él se presentaba en lugares que eran muy quemados, donde había muchas organizaciones de orejas como ORDEN. A esos lugares no llegaba.

El grado de organización que él mantenía, era mencionado por todos los sectores de la parte de Cabañas y de Cuscatlán más que todo y en San Salvador que ya habían algunos compañeros que lo conocían.

TRES AÑOS DESPUES

Las condiciones de hoy son muy diferentes a las del comienzo como se puede comprobar en la producción. Aquellos campamentos aislados y dispersos de hace tres años se convirtieron en caseríos con gobierno y producción propia.

Contamos con plantaciones de caña de azúcar, frijoles, maíz y hortalizas. La siembra y mantenimiento de cultivos se efectúa bajo la conducción del mando del Frente. Se hizo una especie de Reforma Agraria y se asignaron parcelas para cultivo individual o colectivo. O sea que allí dimos un salto bien grande, porque pasamos de aquellos tiempos en que la guerrilla ofrecía nada más la autodefensa para las cooperativas, a la situación de ahora, donde los pobladores del Frente se encuentran organizados política y económicamente bajo el mando del Frente de Guazapa. Esa es la producción que sustenta al ejército; está la producción de granos y hortalizas y, además, la de productos como alcohol para el hospital, zapatos y uniformes militares.

Así que aquí hay un caso bien bueno porque mientras en la ciudad aumenta el hambre por falta de alimentos y empleo, nosotros aquí producimos lo suficiente para la población y el ejército. Y esto lo hacemos en guerra, o sea que los problemas que tenemos no son por la forma de organización, sino consecuencia de la guerra.

El enemigo sabe que nosotros tenemos aquí hospitales, escuelas, que hemos hecho reforma agraria y entonces convierte esos aspectos en objetivos militares de sus incursiones. Si nosotros tenemos un maizal por allá y llega el enemigo, lo primero que hace es destruirlo para arruinarnos la producción. Eso lo hacen cada vez que pueden. Por eso es que los compases del mando y nosotros estamos viendo como podemos hacer para cuidar más la producción, porque ese es un aspecto decisivo de la guerra.

Ahí pasan diciendo que nosotros tenemos abastecimiento de Cuba, pero lo primero que hacen es destruir la producción, buscar los granos recolectados y también asesinar civiles, porque ellos saben que aquí nosotros tenemos producción y también base social. Esa es la verdad: la economía de ellos está arruinada y la de nosotros no abunda pero es buena.



*insurrección
cultural*

Roquedalton

Roque Dalton, nació en San Salvador en 1935, autor infatigable, crítico acusioso y militante revolucionario, la muerte lo sorprendió en plena madurez creadora. Es el poeta salvadoreño por excelencia. El exilio, lo extranjero, contribuyeron a arraigarlo aún más a la realidad poética y política de El Salvador. Innovó no por snob sino por necesidad de interpretar el mundo en que vivió.

La poesía de Roque Dalton es un instrumento de lucha contra el anacronismo, la abulia, la esclerosis. Es la misma vitalidad revolucionaria contra lo muerto y lo caduco.

Es el primer poeta salvadoreño que incorpora en su poesía el estilo coloquial y el uso del lenguaje local a la par que incorpora zonas de la realidad salvadoreña menospreciadas por la tradición literaria salvadoreña.

Roque Dalton no solamente nombraba lo nuevo sino que lo vivía. No se llenó su escritura de palabras flamantes, sino de palabras materializadas, asimiladas por su curiosidad y transformadas en sensibilidad. Su poesía despertó nuevos templos nerviosos, de allí que su poesía sea la poesía que da el progreso.

Con Roque Dalton, comprendimos que la poesía está en todas partes. En la novela, en las noticias, en los periódicos, en la calle, en los discursos, en las oraciones, en las tarjetas postales, en los locos, en los niños, en el amor a secas, pues la poesía antes de convertirse en un poema es un sentimiento.

Roque Dalton, supo con gracia suma, usar vocablos extraídos de todas las ordenes de la actividad humana. Como nunca antes, en El Salvador y especialmente en poesía, el lenguaje coloquial alcanzó su grado supremo.

Entre la obra de Roque Dalton, se encuentran La Ventana en el Rostro, El Mar, El Turno del Ofendido, Los Testimonios, Taberna y otros Lugares, Pobrecito Poeta que era Yo, César Vallejo, Revolución en la revolución?, Crítica de la Derecha y el libro testimonial sobre Miguel Mármol, Las Historias Prohibidas del Pulgarcito y los Poemas Clandestinos. En cada uno de sus libros Roque Dalton, dejó claramente establecido su alto y generoso espíritu revolucionario, así como la viva muestra de su inteligencia creadora.

Hoy en este diez de mayo, al conmemorar el VIII aniversario de su muerte física, rendimos tributo, al poeta, al revolucionario, al hombre desenfadado y anti-solemne que fue Roque Dalton.

ROQUE DALTON GARCIA

POETA REVOLUCIONARIO

1935-1975



POEMA DE AMOR

Los que ampliaron el Canal de Panamá
(y fueron clasificados como "silver roll" y no como
"gold roll"),
los que repararon la flota del Pacífico
en las bases de California,
los que se pudrieron en las cárceles de Guatemala,
Méjico, Honduras, Nicaragua,
por ladrones, por contrabandistas, por estafadores,
por hambrientos,
los siempre sospechosos de todo
("me permito remitirle al interfecto
por esquinero sospechoso
y con el agravante de ser salvadoreño"),
las que llenaron los bares y los burdeles
de todos los puertos y las capitales de la zona
("La gruta azul", "El Calzoncito", "Happyland"),
los sembradores de maíz en plena selva extranjera,
los reyes de la página roja,
los que nunca sabe nadie de dónde son,
los mejores artesanos del mundo,
los que fueron cosidos a balazos al cruzar la frontera,
los que murieron de paludismo
o de las picadas del escorpión o la barba amarilla
en el infierno de las bananeras,
los que lloraron borrachos por el himno nacional
bajo el ciclón del Pacífico o la nieve del norte,
los arrimados, los mendigos, los marihuianeros,
los guanacos hijos de la gran puta,
los que apenitas pudieron regresar,
los que tuvieron un poco más de suerte,
los eternos indocumentados,
los hacen todo, los venden todo, los comen todo,
los primeros en sacar el cuchillo,
los tristes más tristes del mundo,
mis compatriotas,
mis hermanos.

LA VIOLENCIA AQUI

A José David Escobar Galindo,
a) "Perra de Hielo",

En El Salvador la violencia no será tan sólo
la partera de la Historia.

Será también la mamá del niño-pueblo,
para decirlo con una figura
apartada por completo de todo paternalismo.

Y como hay que ver la casa pobre
la clase de barrio marginal
donde ha nacido y vive el niño-pueblo
esta activa mamá deberá ser también
la lavandera de la Historia
la aplanchadora de la Historia
la que busca el pan nuestro de cada día
de la Historia
la fiera que defiende el nido de sus cachorros
y no sólo la barrendera de la Historia
sino también el Tren de Aseo de la Historia
y el chofer de bulldozer de la Historia.

Porque si no
el niño-pueblo seguirá chulón
apuñaleado por los ladrones más condecorados
ahogado por tanta basura y tanta mierda
en esta patria totalmente a orillas del Acelhuate
sin poder echar abajo el gran barrio-fuerteza cuzcatleco
sin poder aplanarle de una vez las cuestas y los baches
y dejar listo el espacio
para que vengan los albañiles y los carpinteros
a parar las nuevas casas.

EL HOMBRE DEL ORDEN

Soy viejo
viejo como vuestra esperanza
me da risa

Yo estuve con un sable (pero añorando las
ametralladoras)
entre los Voluntarios de Fernando VII
bastó un poco de alcohol —fue en 1814?—
y maté con un palo
a un muchachito en la Universidad

Yo fusilé a un tal Farabundo Martí a un tal Gerardo
Barrios
—hace sólo unos días—
y aplaudí a Cuauhtémoc
cuando ordenó la tortura de Fidelina Raymundo.

Yo iba a escribir el himno de la Guardia Civil
fue cuando lo de Francisco Morazán el líder
comunista
pero había bastante que matar

Y sigo joven
duro de soportar cuando golpeo

Sangre de vuestra sangre es mi antigüedad y mi
memoria

Yo soy de allá vosotros
yo qué culpa

AMERICA LATINA

El poeta cara a cara con la luna
fuma su margarita emocionante
bebe su dosis de palabras ajenas
vuela con sus pinceles de rocío
rasca su violincito pederasta.

Hasta que se destroza los hocicos
en el áspero muro de un cuartel.

EL ALMA NACIONAL

Patria dispersa: caes
como una pastillita de veneno en mis horas.
¿Quién eres tú, poblada de amos,
como la perra que se rasca junto a los mismos árboles
que mea? ¿Quién soportó tus símbolos,
tus gestos de doncella con olor a caoba,
sabiéndote arrasada por la baba del crápula?
¿A quién no tienes harto con tu diminutaz?
¿A quién aún convences de tributo y vigilia?
¿Cómo te llamas, si, despedazada,
eres todo el azar agónico en los charcos?
¿Quién eres,
sino este mico armado y numerado,
pastor de llaves y odio, que me alumbría la cara?
Ya me bastas, mi bella
madre durmiente que haces hedez la noche de las
cárcelaz:
ahora me corroen los deberes del acecho
que hacen del hijo bueno un desertor,
del pavito coqueto un pobre desvelado,
el pan de Dios un asaltante hambriento.

Penitenciaría Central, octubre 1960.